



Nueva canasta IPC: convergiendo a países desarrollados

Estudios y Políticas Públicas

29 de enero 2018



Resumen

A partir del año 2019 entró en vigencia el Índice de Precios al Consumidor (IPC) en base 2018, elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Ello implica una sustitución de productos como alimentos y servicios básicos, por otros servicios, así como cambios en sus ponderaciones. Esta metodología de estimación, a su vez, utiliza la clasificación internacional de consumo adoptando estándares proporcionados por la OCDE y permitiendo una correcta comparación con otros países.

De manera de entender las implicancias de este cambio en la canasta del IPC, se analizaron algunos de los impactos que esta actualización traería en la estimación del índice para los próximos períodos tanto a nivel del mercado como para el Banco.

A nivel general el cambio de canasta implicaría una mayor persistencia inflacionaria, disminución de la estacionalidad y una leve reducción del traspaso de tipo de cambio (dólar-peso) o passthrough a los precios de bienes. Lo anterior, redundaría en una menor volatilidad en el IPC y con ello podría contribuir a una mejor toma de decisiones por parte de ciertos agentes del mercado. Si bien, el tipo de cambio y fluctuaciones en el precio de algunos ítems seguirán siendo importantes en el corto plazo, su efecto será más acotado.

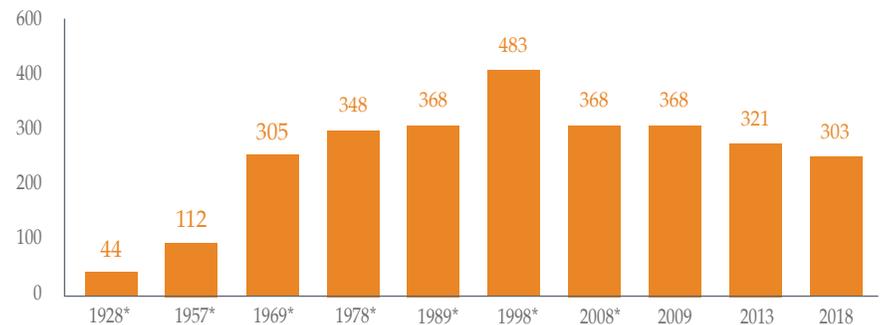
Introducción

Cada 5 años se cambia el año base del índice de precios y se renueva la canasta de bienes y servicios, implicando actualizar y determinar las ponderaciones de cada uno de los productos, seleccionándolos en función del gasto de los hogares y asegurando que éstos sean los más consumidos a nivel país y representen las tendencias de consumo de las personas. A medida que los países se van desarrollando económicamente las ponderaciones de bienes asociados a servicios van aumentando y los productos como alimentos y servicios básicos van reduciendo su importancia en las mediciones inflacionarias, tal como el caso de Chile en esta nueva actualización.

IPC Base 2018

La nueva canasta se encuentra en línea con los patrones de consumo de los hogares nacionales, consecuencia de ello es que se redujo el número de productos recabados, pasando de 321 a 303, junto con la introducción de nuevas metodologías tanto en la recolección de precios como en los modelos utilizados en cada uno de ellos, los que reducirían la volatilidad (Gráfico 1).

Gráfico 1 – Evolución del número de productos en la canasta del IPC



* Sobre la base de precios de Gran Santiago.

Si bien la reducción de productos fue de 18, sólo uno fue eliminado, al tiempo que se añadió otro; así la diferencia estuvo dada por la agrupación. El producto añadido fue Servicios de Suscripción en Línea, representando a plataformas como Netflix, Spotify y otros, es una señal clara de que la tendencia de los consumidores ha cambiado hacia uno ligado a la era digital.

Al analizar las ponderaciones divisionales, notamos que la mayor variación positiva corresponde a Restaurantes y Hoteles (2,0%), con el producto “Platos preparados para llevar” quien tuvo el mayor aumento (1,6%), y fue el resultado de la

agrupación de 3 productos de la antigua canasta. A su vez, contiene “Alimentos consumidos fuera del hogar”, quien se convirtió en el segundo producto con mayor ponderación (3,1%) (Tabla 1).

Destacamos también “Gasto común” (División Vivienda y Servicios Básicos), “Telefonía móvil” (División Comunicaciones) y “Servicio de transporte aéreo” (División Transporte) dentro de las mayores alzas en sus ponderadores, en línea con un mayor gasto destinado a ocio.

La mayor baja se produjo en la división Bienes y Servicios Diversos (-2,0%), coherente con el cambio en los patrones de consumo, pues a medida que aumenta el ingreso de los individuos, los bienes de primera necesidad se tienden a mantener constante en términos de gasto efectivo. Lo mismo sucede con la división Vestuario (-0,97%).

Respecto a Educación (-1,5%) la baja se produjo por la gran cantidad de establecimientos ingresados a la gratuidad, los que dejan de formar parte del IPC.

Al utilizar los resultados de las nuevas ponderaciones de la canasta del IPC base 2018, concluimos preliminarmente que existiría:

- Aumento en la persistencia inflacionaria, principalmente explicada por las rigideces en los precios de servicios que reaccionan de forma más lenta que los precios de bienes, ante cambios de las variables económicas internas y externas.
- Menor estacionalidad en los meses de marzo y septiembre, explicado por la menor ponderación de frutas y verduras frescas, que son uno de los componentes más volátiles de la canasta. En términos generales, el promedio de la variación con las ponderaciones de la base 2018, baja 0,2%, desde un 3,2% a 3,0% y a su vez la volatilidad (medida por la desviación estándar).
- Aumento en la ponderación de servicios.
- Se reduciría el traspaso de corto plazo de tipo de cambio a inflación (passthrough).

Tabla 1 - Cambio en la ponderación de las divisiones

Divisiones	Ponderación	Ponderación	Cambio
	2013 (%)	2018 (%)	
Alimentos y bebidas no alcohólicas	19,06	19,30	0,24
Bebidas alcohólicas y tabaco	3,31	4,78	1,47
Vestuario y calzado	4,48	3,51	-0,97
Vivienda y servicios básicos	13,83	14,83	1,00
Equipamiento y mantención del hogar	7,02	6,52	-0,50
Salud	6,44	7,77	1,33
Transporte	14,47	13,12	-1,35
Comunicaciones	5,00	5,45	0,45
Recreación y cultura	6,76	6,59	-0,17
Educación	8,09	6,60	-1,49
Restaurantes y hoteles	4,37	6,38	2,01
Bienes y servicios diversos	7,16	5,15	-2,01

Fuente: Elaboración propia en base a INE

A continuación se detallan los puntos anteriormente señalados.

Persistencia Inflacionaria y menor estacionalidad

Recalculando la nueva canasta 2013 con los ponderadores divisionales actuales, se observa una mayor persistencia inflacionaria, principalmente ligado a la mayor ponderación de servicios, que alcanza un 49,36%. Específicamente desde 2013 a 2018, se acumula un diferencial máximo de 1% con respecto a la evolución del IPC con base 2013 que estuvo vigente hasta diciembre 2018, es decir, un alza de aproximadamente 0,2 pp. por año respecto a las inflaciones conocidas. Las diferencias anuales se pueden ver en la Tabla 2.

Si bien existiría una mayor inflación anual, debido a la mayor ponderación de servicios en la base 2018, la cifra del IPC estacional de algunos meses se ve ajustada a la baja, tal es el caso de marzo, afectado históricamente por alzas en la división educación y que actualmente vio afectado a la baja su peso relativo por las nuevas

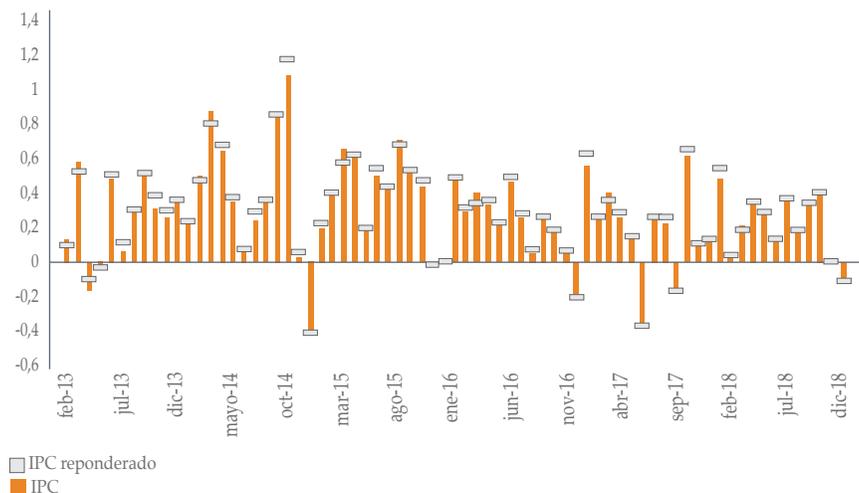
políticas de financiamiento; y septiembre, impulsada habitualmente por la división Alimentos y Bebidas no Alcohólicas debido a las festividades patrias. Esto queda expuesto en el gráfico 2, donde se observa en general inflaciones mensuales más altas, a excepción de los meses señalados. En el lado contrario, se presenta octubre, que tendría una mayor inflación, gracias a productos como gasto común y transporte aéreo.

Tabla 2 - Diferencias anual canasta base 2018 y base 2019

Año	Diferencia (%) Canasta 2013 vs 2018
2014	0,40
2015	0,10
2016	0,10
2017	0,30
2018	0,10
Promedio	0,20

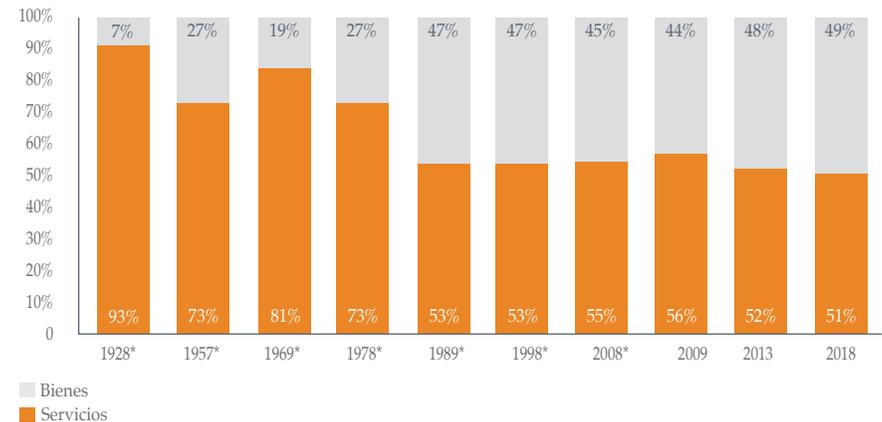
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2 - IPC 2013 reponderado mensual



La nueva canasta mantiene la tendencia vista desde 2008, con un aumento de los servicios en relación a bienes, alcanzando un 49,36%, comparable con un 47,81% de la canasta anterior (Gráfico 3).

Gráfico 3 – Porcentaje de productos correspondientes a bienes o servicios

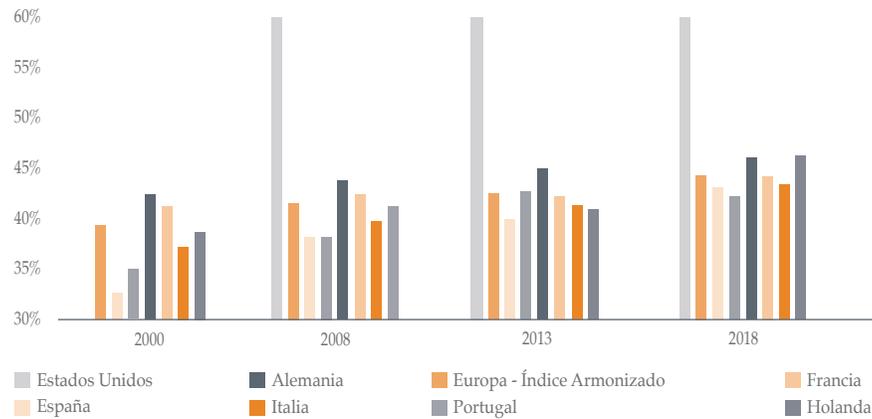


* Sobre la base de precios de Gran Santiago.

Se observa que el índice de servicios es afectado principalmente por movimientos en el ciclo económico y la variación en las brechas de actividad, convirtiéndose en un indicador estable y representativo para la toma de decisiones de ciertos agentes, como por ejemplo, del BCCh en su decisión de la Tasa de Política Monetaria. Por ejemplo, un ritmo de crecimiento de la actividad chilena mayor a futuro, implicaría una mayor inflación de cara al futuro.

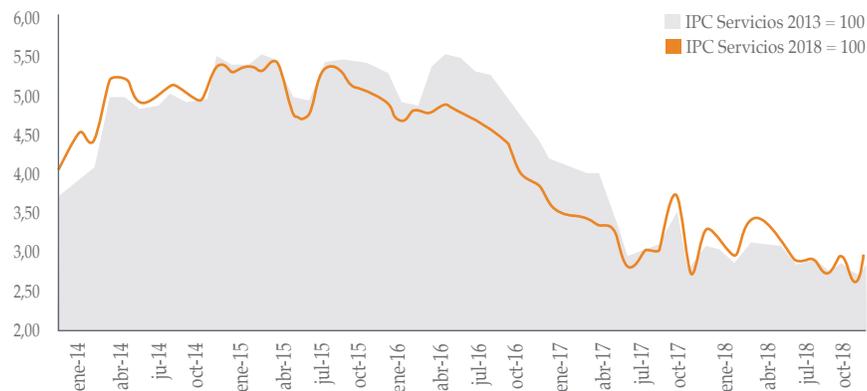
Importante señalar que la nueva ponderación sigue la tendencia de países desarrollados, que con las nuevas canastas han visto aumentar la ponderación de servicios (Gráfico 4), en general gracias a un aumento en el consumo de productos ligados a la recreación y el ocio, distinto a las primeras canastas cuya ponderación de alimentos y bienes de primera necesidad era quienes predominaban.

Gráfico 4 - Evolución internacional en las ponderaciones de servicios (variación mensual, %).



Asimismo al comparar los promedios de las series de servicios con las antiguas canastas para medir la inflación, se obtiene que el promedio para las variaciones del IPC para el periodo de referencia es de 0,27% y del índice reponderado 0,29%. Comparando con la canasta 2013, la nueva canasta ubicaría el IPC servicios en el rango alto de las estimaciones 2013-2018 (Gráfico 5).

Gráfico 5 - Evolución IPC servicios con nueva canasta 2018 (variación mensual, %)



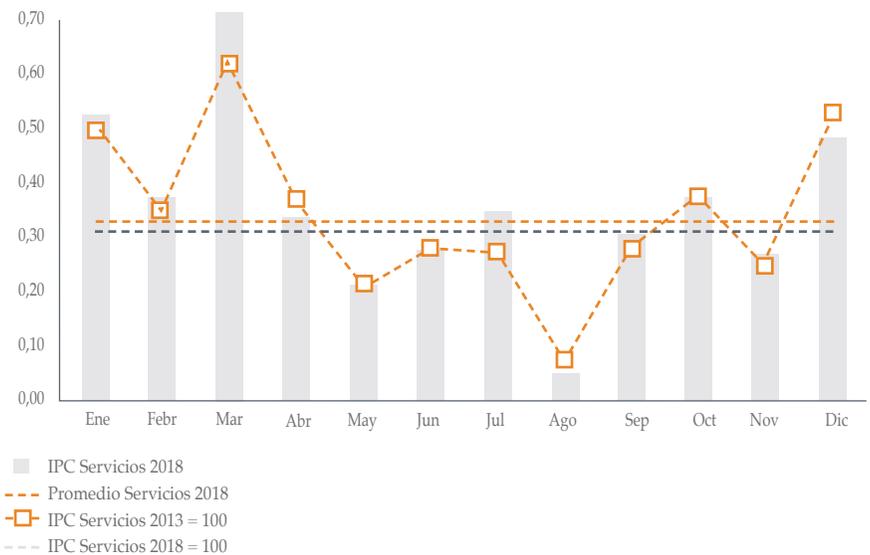
Fuente: Elaboración propia en base a distintas fuentes.

El gráfico 6 muestra la menor volatilidad que tendría este ítem, poniendo especial énfasis en los meses de julio-agosto y diciembre.

Reducción del passthrough o traspaso cambiario de corto plazo a inflación

La menor ponderación de bienes dentro de la canasta total, desde 52,19% en 2013 a 50,63%, moderaría el efecto del traspaso cambiario, es decir, el traspaso de las variaciones experimentadas por el peso chileno a los precios nacionales será levemente menor que en el pasado, reduciendo por lo tanto, la volatilidad del indicador, pues habitualmente tiene un efecto directo en alimentos y gasolina, quienes se ven afectados por shock de oferta. De hecho, la menor volatilidad es ratificada calculando el coeficiente de variación de la canasta 2013 con los nuevos coeficientes, pasando desde un 0,98 a un 0,90, entendiéndose como la división entre la desviación estándar de las inflaciones mensuales y el promedio de las mismas.

Gráfico 6 - IPC servicio, canasta 2013 versus 2018 (variación mensual, %)



Fuente: Elaboración propia en base a INE.

Contrario a la tendencia del último año, el Passthrough de años anteriores ha sido mayor, traspasando dicha volatilidad al precio de los consumidores con un rezago de entre tres y seis meses. Además, el último tiempo se ha visto precios más rígidos, que no responderían ante variaciones específicas del tipo de cambio, sino que suelen traspasarse una vez el tipo de cambio fluctúa en torno a un nivel estable.

Impacto en la industria financiera y BancoEstado

En la banca chilena el IPC sirve de referencia para la reajustabilidad de algunos instrumentos financieros o bienes expresados en otras unidades monetarias, y que busca mantenerlos sin cambios reales respecto a una variable. Una de las principales fuentes utilizadas para ello es la Unidad de Fomento (UF) o la Unidad Tributaria Mensual (UTM) que actúan en precios como servicios educacionales, comisiones bancarias y de casas comerciales, en el pago de créditos hipotecarios o asignaciones familiares a aquellos más vulnerables.

Puntualmente para las entidades financieras, BancoEstado entre ellas, una mayor o menor expectativa inflacionaria tiene incidencia directa en las ganancias de la entidad, aunque pudiendo acotarlas dependiendo de la forma en que hayan realizado las coberturas necesarias para no sufrir fluctuaciones inesperadas. A modo de ejemplo un 0,1% en la diferencia de lo proyectado y lo estimado para un mes en específico, puede generar ganancias o pérdidas de aproximadamente \$3.000 millones.

En vista de la importancia del indicador, es vital hacer poder realizar predicciones con una mayor fiabilidad, pues esto permitirá acotar las posibles ganancias/perdidas, y con ello no afectar los costos recibidos por los consumidores, quienes ven su mayor impacto en las comisiones y tasas pagadas. En resumen, el impacto de esta mayor estabilidad para el banco implicaría tener proyecciones más certeras y resultados financieros más estables.

Proyección 2019-2020

Nuestro escenario base contempla una inflación que se mantendrá bajo el objetivo del BCCCh por todo 2019, convergiendo al 3,0% a mediados de 2020. En el corto plazo, a pesar de la mayor persistencia inflacionaria que traería la nueva canasta, no lograría compensar la caída en los precios internacionales del petróleo, ni los bajos márgenes con los que operan actualmente las empresas. El indicador subyacente iría aumentando levemente en el margen, llegando al 3,0% a fines de este año, gracias al mayor dinamismo de la actividad, que también impactará el IPC servicios.

Conclusiones

La composición de la nueva canasta sigue la tendencia de países desarrollados con estándares internacionales. Un mayor gasto destinado a servicios permitirá tener una variación mensual del índice con una menor volatilidad, cuyo valor mayor agregado estará en una mejor toma de decisiones por parte de ciertos agentes del mercado. Si bien el tipo de cambio y fluctuaciones en el precio de algunos ítems seguirán siendo importantes en el corto plazo, su efecto será mucho más acotado, permitiendo tener proyecciones más acertadas y restando incertidumbre al indicador.

Finalmente estaremos atentos a los índices que se publicaran el día 8 de febrero, que permitirá saber con certeza la forma en que impactaran los cambios metodológicos, a través del detalle de los índices 2018.



Este documento fue preparado por la Gerencia de Estudios y Políticas Públicas del Banco del Estado de Chile.

El contenido de este artículo y su publicación es de exclusiva responsabilidad de sus autores y no refleja necesariamente la opinión de dicha institución bancaria.

Nicole Winkler Sotomayor / Gerente de Estudios y Políticas Públicas / nwinkler@bancoestado.cl / Teléfono +562 2970 3079

Christian Hurtado Navarro / Jefe de Coyuntura y Modelos Económicos / churtado@bancoestado.cl / Teléfono +562 2970 5151